

Editorial

La tormenta perfecta

Decenas de vidas perdidas, cientos de casas completamente destruidas, miles de hectáreas quemadas por completo. Ese es el panorama que nos golpea desde el sur del país. Los gigantescos incendios forestales de este fin de semana en el Gran Concepción y también en la región del Ñuble, nos golpea fuerte a todos los chilenos, más también para quienes, conocemos perfectamente la zona afectada.

Las condiciones climáticas extremas y los monocultivos que rodean la zona, fueron caldo de cultivo perfecto para la "tormenta perfecta". Las lenguas de fuego avanzaron velozmente arrasando con todo y llegando inclusive hasta la misma costa penquista.

Las imágenes que pudimos ver por la televisión y por redes sociales son dantescas, sin lugar a dudas.

Por lo mismo, desde nuestra región se activaron rápidamente los bomberos que, de madrugada el domingo, viajaron hasta la zona de catástrofe para ayudar a contener el avance de las llamas. Y no solo desde O'Higgins viajaron hacia

el lugar, sino que también otras regiones de movilizaron. Lo mismo municipios, desde el más grande hasta el más chico, generando rápidas campañas de recolección de alimentos y vestimenta pues, miles de personas lo perdieron todo, especialmente en zonas como Penco y Tomé.

El fuego, lamentablemente, nos recuerda que en el Libertador no estamos ajenos a esto. Durante las últimas semanas, incendios forestales han afectado a varias comunas, especialmente en el secano. No podemos olvidar que, en 1999, las Sierras de Bellevista prácticamente quedaron sepultadas en ceniza con un evento de mayor magnitud. Esos recordatorios son fiel reflejo de que este peligro vivo en días cálidos como los que estamos pasando, está muy presente y se puede generar –casi siempre– por acción humana.

Hoy son nuestros compatriotas del Bío-Bío quienes necesitan una mano, porque mañana podemos ser nosotros mismos los afectados.

RICARDO OBANDO
JEFE DE INFORMACIONES